

La pluriactividad en el campo latinoamericano

FLACSO - biblioteca

Hubert C. de Grammont y
Luciano Martínez Valle, Coordinadores

La pluriactividad en el campo latinoamericano

FLACSO - Biblioteca



FLACSO
ECUADOR

BIBLIOTECA - FLACSO - ECUADOR

Fecha: 10. febrero 2009

Compra: _____

Proveedores: _____

Código: _____

E: 978-9978-67-195-5

REG. N.º 24180

CUT. 21247

BIBLIOTECA - FLACSO

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

ISBN: 978-9978-67-195-5
Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador, 2009
1ª. edición: enero de 2009

Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>Hubert C. de Grammont</i> <i>Luciano Martínez Valle</i>	
Actividades agropecuarias en el campo peruano: ¿reforzamiento duradero o punto de quiebre?	19
<i>Augusto Cavassa, Evelyne Mesclier</i>	
Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino	51
<i>Mónica Bendini, Miguel Murmis, Pedro Tsakoumagkos</i>	
La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano	81
<i>Luciano Martínez Valle</i>	
Empresas rurales no agrícolas en República Dominicana	103
<i>Pedro Juan del Rosario</i>	
Incursión ocupacional rural en escenarios no agrícolas y urbanos: tendencias y desafíos	127
<i>Marlon Javier Méndez Sastoque</i>	
População e espaço rural num grande centro urbano: o caso de Campinas	145
<i>Luzia A. Conejo G. Pinto</i>	

La pluriactividad rural a debate	171
<i>Patricia Arias</i>	
La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación	207
<i>Sergio Scheneider</i>	
Pluriactividad e ingresos familiares en el área rural de Bolivia	243
<i>Wilson Jiménez y Susana Lizárraga</i>	
La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos	273
<i>Hubert C. de Grammont</i>	

Pluriactividad e ingresos familiares en el área rural de Bolivia

Wilson Jiménez
Susana Lizárraga

Introducción

El presente trabajo tiene el propósito de medir el grado de pluriactividad de los hogares bolivianos, y describir las características de la generación de ingresos rurales que provienen de la producción agropecuaria, de actividades no agropecuarias e ingresos no laborales. Los datos del estudio proceden en su integridad de la encuesta continua de hogares de 2006, que realizó la indagación de la producción familiar y la condición de actividad de los miembros del hogar en aproximadamente 1300 hogares rurales en todo el país.

La investigación sobre los ingresos de los hogares rurales fue ampliándose a partir de estudios recientes¹ que demostraron una elevada diversificación de las fuentes de ingreso y no sólo de la agricultura. Casi una década atrás, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la FAO (Food and Agriculture Organization) y otros organismos internacionales, destacaron la importancia creciente del ingreso rural no agrícola (IRNA) y del empleo rural no agrícola (ERNA) en países de América Latina. La diversificación de ingresos tiene relación con las transformaciones en la producción agropecuaria y las fallas que caracterizan el funcionamiento de los mercados agrícolas.

1 Véase los documentos Jiménez y Gutiérrez (2003); Jiménez y Lizárraga (2003); Eyzaguirre (2006); Pallens (2006).

En Bolivia, el área rural se define como aquellas localidades con menos de 2000 habitantes². Hace 31 años, la población rural significaba el 58% de la población total; desde entonces la población se mantuvo prácticamente estacionaria en alrededor de tres y medio millones de habitantes.

Bolivia atravesó un acelerado proceso de urbanización y emigración hacia los centros urbanos, las proyecciones de población muestran que 36% de la población boliviana aún vive en áreas rurales, por encima de las tasas observadas en países vecinos, y se estima un crecimiento demográfico, entre 2005 y 2010, de 0,8% anual³.

La población rural está conformada principalmente por comunidades campesinas y pueblos indígenas. En tierras altas (altiplano), la población rural tiene distintas formas de organización social, principalmente ayllus, capitanías y sindicatos agrarios, mientras que en tierras bajas predominan los pueblos indígenas, propietarios de haciendas, colonizadores, población itinerante, empresarios forestales y ganaderos (Urioste y Pacheco 2001).

El área rural boliviana muestra marcadas diferencias regionales; en tierras bajas o región de los llanos se produjo una creciente modernización de la actividad económica, a partir de la presencia de empresas agropecuarias que ampliaron la frontera agrícola, introdujeron innovación tecnológica, demandaron la utilización extensiva de tierras y modificaron la forma de asignación de los derechos sobre la tierra, los medios de subsistencia y la identidad colectiva de las comunidades. En las zonas rurales del altiplano y valles se advierte la presencia masiva de pequeños predios y explotaciones tradicionales, que configuran una hegemonía de la economía campesina. La diferenciación de las condiciones de vida en el área rural persiste, aun cuando todos los municipios del país ya disponen de recursos para la inversión pública desde la promulgación de la Ley de Participación Popular que se inició a mediados de los años noventa, así como de los recursos del fondo del alivio de la deuda externa del HIPC⁴ desde el 2001.

2 De acuerdo a la definición oficial del Instituto Nacional de Estadística.

3 Existe una tendencia decreciente del crecimiento demográfico en el área rural, hasta presentar una situación casi estacionaria en las próximas décadas.

4 En el 2001 Bolivia se benefició de la ampliación del alivio de la deuda en el marco del programa Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) por un monto total de \$US 1.500 hasta programados hasta el año 2015.

El área rural boliviana aún concentra la mayor parte de la extrema pobreza: más de 62% de la población rural vive con ingresos inferiores a las líneas de indigencia nacionales; sin embargo, las políticas para el desarrollo rural propuestas durante la presente década tuvieron poco éxito y enfrentaron severas dificultades institucionales.

La Estrategia Boliviana de Reducción de la Pobreza (EBRP) reconoció la pluriactividad de los hogares rurales y la migración temporal, como una forma de obtener ingresos. Las propuestas para el desarrollo rural consideraron aspectos generales, entre ellos, saneamiento de tierras, infraestructura y acceso a financiamiento, pero no propusieron acciones concretas (Kay 2004). Debido a la insuficiencia de la EBRP para proporcionar un marco apropiado a las políticas rurales, en el año 2003 se propuso la Estrategia Nacional de Desarrollo Agropecuario y Rural (ENDAR), que planteó fortalecer e impulsar programas para el desarrollo económico local (DEL), y la articulación de cadenas productivas para reducir los costos de transacción y ampliar las escalas de producción. La implementación de la ENDAR no tuvo claridad en las propuestas y adoleció de una alta fragmentación en los sectores sociales, que impidieron promover avances en el régimen agrario.

A mediados de 2006, el gobierno difundió el Plan Nacional de Desarrollo (2006-2010) que, para el desarrollo rural, contiene lineamientos hacia la promoción de inversiones agropecuarias, la creación de infraestructura e impulso a servicios de apoyo a la producción. Sin embargo, el PND no contempla la diversidad de actividades económicas del área rural, y se concentra en formas tradicionales de apoyo a pequeñas unidades de producción campesina. Recientemente se están impulsando cambios en la Ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), que modifican el concepto de función económica y social de la tierra a objeto de dinamizar la economía campesina y transformar la producción en el agro.

El presente documento recoge las principales conclusiones en investigaciones previas sobre el tema de pluriactividad en Bolivia, por ello aborda aspectos puntuales que caracterizan la estructura de los ingresos familiares en el área rural y proporciona elementos para mejorar el diseño de políticas de desarrollo rural, entre las más importantes: a) ¿Cuál es la estructura del valor de producción agropecuaria de los hogares rurales? (b)

¿Cuál es el grado de especialización productiva? ¿Cuánto aporta la producción campesina al ingreso de los hogares? ¿Cuál es el grado de diversificación o concentración de las fuentes de ingreso en el área rural?

El documento tiene la siguiente estructura: en la segunda parte se presenta una revisión de la literatura destacada sobre el tema, la parte c) aborda aspectos metodológicos de la medición del ingreso familiar, la parte d) propone una medición del grado de concentración o (lo opuesto) la pluriactividad, la parte e) muestra los resultados de la estructura de ingresos, la parte f) muestra los resultados del grado de especialización y, finalmente, se presentan las conclusiones.

Revisión de la literatura reciente

Los trabajos empíricos que indagaron la estructura de ingresos y la diversificación de actividades de los hogares rurales en Bolivia, compartieron una base conceptual similar, considerando el marco de la medición del ingreso en el sistema de cuentas nacionales, así como la derivación del valor de producción y los ingresos netos de los hogares.

Jiménez y Gutierrez (2003) indagaron la estructura de los ingresos rurales y afirman que la diversificación de ingresos obedece a distintos factores que determinan el acceso a fuentes de ingreso no agropecuarias. A partir de datos de la encuesta de hogares de 2002, llegan a las siguientes conclusiones: a) se evidencia un alto grado de diversificación de los ingresos rurales; b) la diversificación de los ingresos es una “verdad a medias” pues se observa una alta heterogeneidad entre hogares especializados en la agricultura, ya que existe una proporción importante en el acceso a fuentes de ingreso no agropecuario; c) el acceso a fuentes no agropecuarias está determinado por la acumulación de capital humano y se realiza a partir de migraciones temporales; d) el desarrollo rural dejó de ser un asunto relacionado únicamente a la agricultura.

Jiménez y Lizárraga (2003) analizaron la desigualdad de ingresos familiares en áreas rurales y estimaron la contribución marginal de las fuentes de ingreso a la desigualdad en la distribución del ingreso rural, para tal efecto utilizaron las encuestas de hogares de 1999, 2000 y 2001. Los au-

tores hallaron una elevada desigualdad en la distribución del ingreso familiar, principalmente por la contribución del valor de la producción agropecuaria destinada hacia la venta. Al contrario, el autoconsumo es una fuente de ingresos mejor distribuida entre los hogares, dando cuenta de las decisiones de producción asociadas con la seguridad alimentaria.

Eyzaguirre (2006) incorporó una extensa investigación en 204 comunidades rurales de varias regiones, a través de la recolección de información primaria de ingresos de hogares. Indagó la generación de ingresos familiares durante un año, entre 2002 y 2003, con encuestas representativas. Dicho estudio encontró algunos hallazgos relevantes, entre ellos: a) se confirma una alta desigualdad de ingresos entre comunidades; b) la tenencia de la tierra es un factor determinante en la generación de ingresos de familias campesinas; c) la mayor parte del ingreso familiar proviene del sistema productivo del pequeño productor campesino; d) la agricultura es el componente más importante en la generación del valor de producción; e) se advierte una vinculación e integración de los productores con el mercado; e) se desarrolla una diversidad de estrategias de los pequeños productores en la generación de ingresos; f) hay una baja contribución del ingreso por la venta de fuerza de trabajo, hay diferenciación de ingresos familiares según regiones; g) las transferencias cobraron importancia creciente.

Urioste, Barragán y Colque (2007) explican que, en los últimos cincuenta años, la presión demográfica y la extensión de la frontera agrícola determinaron escasez de nuevas tierras; ello implicó, a su vez, bajos rendimientos de la tierra y el estancamiento de las condiciones de vida en el campo. En tierras altas, a pesar de la migración hacia las ciudades, se estructuraron grupos de campesinos no residentes en zonas rurales, pero que mantienen vínculos de derecho consuetudinario con la tierra y las comunidades. La rigidez en la normativa de la propiedad sobre la tierra determina la presencia de mecanismos alternativos para su uso tales como: el arrendamiento, al partir, y tierras comunales. Los bajos ingresos generados por la pequeña producción campesina no dan lugar a la especialización, sino más bien a una diversificación de actividades.

Otra literatura complementaria en el ámbito de América Latina revela que la diversificación de ingresos y la pluriactividad fue impulsada co-

mo una opción para solucionar la pobreza rural, introducir la modernización al sector agrícola y mejorar la calidad de vida de la población rural (Berdegué et al. 2001). Los autores explicaban que la diversificación se atribuye tanto a factores endógenos a la economía rural, como a factores exógenos. Entre los primeros destacan las características de la demanda de fuerza de trabajo a partir de la conformación de empresas agrícolas, y la oferta de productos que limitan la expansión productiva, debido a los riesgos inherentes al desarrollo de la actividad agropecuaria.

Desde el punto de vista teórico, uno de los aspectos que caracteriza la estructura productiva en países menos desarrollados es la inexistencia de varios mercados y la imperfección de otros (tierra, trabajo, crédito y otros), aspecto que se manifiesta en la falta de separación de la propiedad de los factores, de manera que los hogares son, al mismo tiempo, productores y consumidores, y las decisiones de producción son también decisiones del consumidor⁵. Las decisiones de producción de los agricultores dependen también de los niveles de consumo, especialmente de la seguridad alimentaria del hogar, por ello la pluriactividad puede ser entendida como una respuesta a los riesgos que enfrentan hogares que viven en contextos de baja productividad y a fallas de mercado.

Medición de la producción e ingresos del hogar

Presentamos aquí la medición de la producción e ingresos de los hogares rurales en las encuestas de hogares, en el marco de los conceptos tradicionales derivados de la contabilidad de los ingresos familiares; además, se proponen medidas para evaluar el grado de pluriactividad.

La pluriactividad se define como el grado de diversificación de actividades que realizan los hogares para obtener ingresos o medios de vida; esta puede estimarse a partir de diversos métodos. Los enfoques tradicionales miden la pluriactividad por la diversidad de ocupaciones (principal y secundaria) que realizan las personas durante un período de referencia (la semana anterior a la encuesta). Si bien esta definición tiene precisión

5 Véase Bardhan y Urdy (1999).

sobre la distribución de actividades en un período de referencia, no captura las decisiones laborales de los miembros del hogar para obtener los ingresos en períodos más largos.

En el presente documento, el grado de pluriactividad se mide por la contribución de cada una de las fuentes de ingresos al ingreso familiar total. Este procedimiento tiene como ventaja describir, de manera más estable, las decisiones de oferta laboral en períodos más largos. En la práctica, este segundo método se estima del ingreso familiar total, a partir de distintos periodos de referencia. La producción del hogar está referida a un ciclo anual, mientras que la obtención de ingresos no agropecuarios corresponde al último mes. A pesar de esta limitación, la agregación de los flujos de ingreso permite el análisis de la estructura del ingreso total de los hogares.

La estimación del ingreso familiar se realiza en dos etapas: cálculo del ingreso neto de la producción agropecuaria del hogar, y cálculo del ingreso disponible obtenido en actividades no agropecuarias, por trabajo asalariado y otros ingresos no laborales. Para la primera etapa corresponde calcular el valor bruto de la producción agropecuaria; una vez deducidos los gastos de operación, se obtiene el ingreso neto o excedente del productor agropecuario, denominado también ingresos del sistema productivo del hogar⁶.

Valor bruto de la producción agropecuaria

La definición estándar del valor de producción mide el valor, a precios de mercado, de la cantidad total producida en el hogar, como productor agropecuario. Según el destino, el ingreso está compuesto por las ventas de productos en el mercado, el autoconsumo de la producción propia, y otros usos, entre ellos semillas, forraje e insumos adicionales (incluida la pérdida o merma en la producción).

Los hogares rurales pueden realizar actividades en el cultivo y cosecha de productos agrícolas, cría de animales para la venta, autoconsumo; ela-

6 Eyzaguirre (2006) denomina sistema productivo familiar campesino a las actividades de las familias en la producción agrícola, pecuaria, artesanía, transformación, caza y pesca, forestal maderable y recolección que realiza de manera directa.

boración de derivados y la provisión de insumos agropecuarios propios. Los hogares obtienen el Valor Bruto de Producción Agropecuaria (VBPA), compuesto por la suma de la producción de todos los artículos agropecuarios, por la venta o autoconsumo de la producción y de otros usos. El valor de producción agropecuaria puede dividirse entre aquellos que corresponden a la producción de bienes agrícolas (VB agrícola), pecuarios (VB pecuaria) y productos derivados (VB derivados y otros).

$$VBPA = \sum (VB \text{ agrícola}) + \sum (VP \text{ pecuaria}) + \sum (VP \text{ derivados y otros}) \quad (1)$$

La encuesta de hogares estimó el flujo de producción bruta y producción neta del hogar a través de preguntas directas sobre la cantidad y valor de la producción del hogar durante un período anual. La encuesta indagó cada uno de los cultivos producidos y la superficie cultivada; adicionalmente reconstruyó la cuenta de activos y formación bruta de capital en la ganadería doméstica, así como el valor de producción aproximado por el consumo y venta de ganado en pie. Finalmente, detalló los productos derivados. Las encuestas de hogares permiten estimar el valor de producción para cada artículo de producción del hogar, de manera que esto fue agrupado en tipos de productos. Para el presente trabajo, la actividad agrícola se clasifica en los siguientes rubros: a) cereales, b) legumbres y hortalizas, c) tubérculos, d) frutas y e) otros. De la misma manera, la producción pecuaria está dividida en: a) producción de ganado mayor, b) ganado menor y c) otros (aves de corral); mientras que la producción de derivados se clasifica en: a) derivados agrícolas, b) derivados pecuarios y c) otros derivados.

Esta definición, si bien es arbitraria, también reconoce una concentración o pluriactividad en el ámbito productivo. Los ingresos y las condiciones de producción son distintos según el grado de especialización productiva de los productores rurales.

Ingreso neto de la producción agropecuaria (INA)

El ingreso neto de los productores de la economía familiar campesina es igual al VBPA menos los gastos de producción. Los gastos incluyen el consumo intermedio, como semillas, fertilizantes, transporte, asistencia técnica, alquiler de maquinarias, compra de alimento para animales, servicios veterinarios y otros, y también incluye las remuneraciones pagadas a jornaleros u otros trabajadores asalariados del campo.

$$\text{INA} = \text{VBP} - \text{gastos de producción} \quad (2)$$

Otros ingresos (OI)

Los hogares no solamente obtienen ingresos de la actividad agropecuaria, sino que también se combinan con otras actividades, entre ellas las de comercio, transporte, industria y servicios, en función a las oportunidades que encuentran fuera de las actividades agropecuarias, por tanto el ingreso no agropecuario (IRNA) consiste en ingresos por trabajo asalariado y trabajo independiente no agropecuario.

$$\text{IRNA} = \text{remuneraciones del trabajo asalariado} + \text{ingresos del trabajo independiente} \quad (3)$$

Finalmente los hogares obtienen transferencias del Estado a través de rentas, pensiones por jubilación u otros y transferencias de otros hogares.

$$\text{OI} = \text{IRNA} + \text{transferencias} + \text{ingresos de capital} \quad (4)$$

Ingreso familiar mensual

Durante un período, si los hogares distribuyen de manera uniforme el ingreso agropecuario, el ingreso familiar mensual (IFM) está conformado por el ingreso neto proveniente de actividades agropecuarias, el ingreso no agropecuario por trabajo asalariado, por actividades independientes y el ingreso no laboral:

$$\text{IFM} = (\text{INA}/12) + \text{OI} \quad (5)$$

Estimación del grado de concentración de la actividad

El concepto de pluriactividad claramente denota matices o grados, ello se puede observar de una manera sencilla a través de índices de concentración o dispersión. Los índices propuestos por Herfindal y Hirschmann, que son ampliamente difundidos en temas de concentración industrial y la medición del grado de concentración de otras magnitudes. En términos formales, si un valor V se compone de distintos valores parciales x_j , entonces:

$$V = \sum x_j \quad \text{donde } x_j \geq 0 \quad (6)$$

Por consiguiente, se puede definir un índice de concentración para cada unidad observada igual a:

$$H = \sum (x_j/V)^2 \quad (7)$$

donde:

x_j es el valor del j -ésimo producto

El rango de este índice h está entre $1/n$ y 1 : $1/n \leq H \leq 1$. Se propone un índice estandarizado igual a:

$$HH = \frac{\sum (\sqrt{x_j/v} - \sqrt{1/n})}{1 - \sqrt{1/n}} \quad (8)$$

De manera que la expresión anterior cumple que: $0 \leq HH \leq 1$

Aplicando este último índice, el presente documento distingue dos medidas: a) índice de concentración productiva, que mide cuán especializado es el hogar en la producción de bienes agropecuarios, y b) índice de concentración de la actividad (entonces el opuesto de dicho indicador mide el grado de pluriactividad).

Índice de especialización productiva (HHep)

Los valores parciales (x_j) se definen por la clasificación de los cinco grupos del VBPA del hogar, por tanto el indicador de especialización productiva mide la concentración entre la producción de: (i) cereales, (ii) hortalizas, (iii) tubérculos, (iv) frutas, (v) otros, (vi) ganado mayor, (vii) ganado menor, (viii) derivados agrícolas y (ix) derivados pecuarios.

El índice HHep tiende a 1, cuando existe un solo rubro que concentra la generación de la producción. Cuanto más alto es el índice, la actividad productiva del hogar está más concentrada; al contrario, HHep tiende a 0, cuando existe una mayor cantidad de rubros y el aporte de cada uno de ellos es bajo, por tanto denota mayor pluriactividad. Este índice se mide con relación a los hogares que tienen producción agropecuaria por cuenta propia, por tanto quedan excluidos los hogares que se especializan en manufactura, comercio, servicios, o trabajan en la agricultura como asalariados, así como aquellos que viven de rentas y transferencias.

Índice de concentración de actividad (hha)

El índice de concentración de la actividad se mide a partir de la participación de las distintas actividades que proporcionan ingresos al hogar, en este caso: (i) la agrícola, (ii) pecuaria, (iii) derivados, (iv) salarios, (v) ingresos del trabajo independiente e (vi) ingreso no laboral (rentista). Este índice incorpora a todos los hogares, puesto que todos tienen al menos una fuente de ingresos.

Estructura de la producción de los hogares

Esta parte del documento describe elementos relevantes de la estructura de los ingresos rurales, principalmente la producción del hogar e ingresos complementarios.

Producción agropecuaria e ingresos promedio

La información sobre el sistema productivo de los hogares rurales campesinos se describe en el cuadro 1. En 2006, el valor de la producción del hogar se conforma por la producción agrícola, que contribuye con 87,5%, la producción pecuaria, con 1,6%, y la producción de derivados, que aporta con 10,8%.

Los productos con mayor contribución al valor de producción son los cereales (38,9% del VBPA), tubérculos (22,7%) y otros agrícolas (12,4%). La contribución de la producción pecuaria al VBPA proviene principalmente del ganado mayor, en tanto que los derivados son principalmente de productos pecuarios.

Una vez descontado el consumo intermedio y las remuneraciones pagadas por el productor agropecuario, el ingreso neto del propietario equivale a Bs. 4054,1 millones, que significan alrededor de 41% del PIB agropecuario. En consecuencia, el resto de la producción final en el sector agropecuario está apropiado por los excedentes de empresas del sector. Dicho valor proporciona una idea más precisa de la contribución de la

economía campesina a la formación de valor que genera el sector agropecuario. El valor bruto de producción del conjunto de productores no presenta una subvaloración significativa, dado que se trata de hogares que declaran tener producción propia en el hogar.

Cuadro 1 Valor bruto de la producción agropecuaria anual, 2006 (Millones de Bs.)					
Destino Origen/	Estructura (%)	100,0%	69,4%	14,6%	16,0%
		VBP	Venta	Auto consumo	Otros
Producción agrícola	87,5	4652,2	3336,4	542,4	773,5
Cereales	38,9	2071,4	1519,1	200,4	352,0
Legumbres y hortalizas	7,5	398,5	319,3	46,2	33,0
Tubérculos	22,7	1201,1	642,3	234,2	324,5
Frutas	6,0	318,3	240,8	38,3	39,2
Otros	12,4	662,9	614,8	23,3	24,9
Producción pecuaria	1,6	85,8	75,4	3,0	7,5
Ganado mayor	1,1	59,2	53,9	0,2	5,0
Ganado menor	0,5	24,8	20,1	2,5	2,3
Otros	0,0	1,8	1,4	0,2	0,2
Producción derivados	10,8	573,0	271,6	230,1	71,3
Derivados agrícolas	2,5	132,3	14,0	71,9	46,4
Derivados pecuarios	8,3	437,1	254,8	157,5	24,8
Otros	0,1	3,5	2,8	0,7	0,1
Valor Bruto de Producción	100,0	5311,0	3683,3	775,4	852,3
Consumo intermedio		976,1			
Remuneraciones pagadas		257,1			
Ingreso neto del productor (Mill. Bs. año)		4077,8			

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006
Nota: en promedio, el 2006 el tipo de cambio era de 8,06 por cada dólar.

De la estimación del ingreso neto de la producción campesina, llama la atención una proporción elevada del ingreso neto respecto al valor de producción, sin embargo debe considerarse que existen los siguientes elementos:

- Los pequeños productores utilizan mano de obra familiar, por tanto la producción es intensiva en el uso de mano de obra principalmente la no remunerada.
- Parte del excedente es utilizado como consumo del hogar, de manera que parte del ingreso neto corresponde a los gastos de consumo del hogar que se destina a cubrir las necesidades alimentarias.
- Podría existir una subestimación del consumo intermedio, dado que las compras y pagos anuales se realizan durante varios períodos de referencia.
- La producción de pecuarios, principalmente la venta directa de ganado vivo o faeneado, no contribuye significativamente al valor bruto de la producción agropecuaria, en cambio la diversificación de productos derivados tiende a representar una mayor fracción del valor de producción. El ganado es un activo productivo de los hogares rurales, y se utiliza para varios fines, no solo consumo directo sino principalmente como complemento para facilitar las labores agrícolas, como ahorro familiar y otros.

Producción e ingresos en las regiones

A pesar de las diferencias en la estructura productiva y las condiciones que enfrentan las regiones, también se advierte ciertas similitudes en la composición del valor de producción entre las áreas rurales de los pisos ecológicos. Ello se observa en una alta contribución de las actividades agrícolas al valor de producción agropecuaria de los hogares campesinos en los tres pisos ecológicos.

La producción campesina en el altiplano (departamentos de La Paz, Oruro y Potosí) enfrenta condiciones más difíciles, principalmente escasez de tierras fértiles, débil infraestructura, condiciones climáticas adversas como sequías y heladas. Los hogares rurales del altiplano concentran la mayor extensión de pobreza extrema del país.

El valor de producción agropecuaria en el altiplano tiene un menor peso en el valor total de producción respecto al promedio, debido principalmente a una menor ponderación del valor de los cereales, aun cuando está compensado por la producción de derivados que se eleva significativamente.

La obtención del valor de producción de los pequeños productores del altiplano parece más diversificada que el promedio, de acuerdo a la estructura del tipo de producción. El contexto ambiental se deterioró como consecuencia del crecimiento demográfico, a tal punto que prácticamente la explotación agrícola habría llegado al límite, ello se manifiesta en la presencia de la rápida degradación de tierras, interrupción de los ciclos de rotación y descanso de la tierra, y una sobreexplotación de las tierras viejas (Urioste et al. 2007).

Cuadro 2 Valor bruto de la producción agropecuaria anual del Altiplano, 2006 (Millones de Bs.)					
Destino Origen/	Estructura (%)	100%	62,6%	17,2%	20,2%
		VBP	Venta	Auto consumo	Otros
Producción agrícola	81,3	1377,4	872,5	208,8	296,1
Cereales	19,8	336,5	193,4	58,5	84,6
Legumbres y hortalizas	15,1	256,6	206,5	30,1	20,0
Tubérculos	26,5	448,9	173,3	110,0	165,6
Frutas	11,8	199,3	176,0	7,6	15,7
Otros	8,0	136,2	123,4	2,5	10,3
Producción pecuaria	2,5	42,8	37,5	1,9	3,4
Ganado mayor	1,7	29,1	27,2	0,0	1,9
Ganado menor	0,8	13,2	9,9	1,9	1,5
Otros	0,0	0,4	0,4	0,1	0,0
Producción derivados	16,2	275,0	151,8	80,8	42,5
Derivados agrícolas	4,9	83,5	11,0	37,3	35,2
Derivados pecuarios	11,3	191,0	140,3	43,4	7,2
Otros	0,0	0,5	0,4	0,1	0,0
Valor Bruto de Producción	100,0	1695,1	1061,7	291,5	342,0
Consumo intermedio		292,4			
Remuneraciones pagadas		15,0			
Ingreso neto del productor (Mill. Bs. año)		1387,7			

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006.

En los valles⁷, la producción agrícola enfrenta mejores condiciones para el cultivo de cereales y tubérculos, el autoconsumo de ganado es muy escaso y la elaboración de derivados tiene una reducida participación en el ingreso. Especialmente en regiones rurales de Chuquisaca, se advierte un enorme déficit de infraestructura, escasez de agua y otros recursos naturales, y extremas condiciones de riesgo en la producción; por ello aumenta la proporción de autoconsumo hasta 22,6% del valor bruto de producción, principalmente compuesto por consumo de tubérculos. En los valles, hay una tendencia hacia la agricultura intensiva, la presencia de minifundio en explotaciones escasas con cultivos bajo presión. Se realizan

Cuadro 3: Valor bruto anual de la producción agropecuaria en los Valles, 2006 (Millones de Bs.)

Destino Origen/	Estructura (%)	100%	59,3%	22,6%	18,1%
		VBP	Venta	Auto consumo	Otros
Producción agrícola	85,0	1290,1	800,1	233,4	256,6
Cereales	24,1	366,2	139,6	87,1	139,6
Legumbres y hortalizas	9,0	136,7	111,2	13,3	12,2
Tubérculos	34,6	525,2	328,3	103,8	93,1
Frutas	4,3	64,8	53,0	9,7	2,0
Otros	13,0	197,1	168,0	19,5	9,7
Producción pecuaria	1,5	23,4	22,3	0,8	0,3
Ganado mayor	0,9	13,2	13,0	0,1	0,0
Ganado menor	0,6	9,5	8,6	0,6	0,3
Otros	0,0	0,7	0,7	0,1	0,0
Producción derivados	13,4	203,9	77,0	108,6	18,3
Derivados agrícolas	3,1	46,4	2,8	32,6	11,0
Derivados pecuarios	10,2	154,5	71,8	75,4	7,3
Otros	0,2	3,0	2,4	0,6	0,1
Valor Bruto de Producción	100,0	1517,4	899,4	342,8	275,2
Consumo intermedio		173,6			
Remuneraciones pagadas		44,8			
Ingreso neto del productor (Mill Bs. año)		1298,9			

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006.

7 Los valles están conformados por los departamentos de Chuquisaca, Cochabamba y Tarija.

cosechas con participación comunitaria, en algunos casos se introdujo el uso de fertilizantes, sin embargo la escasa infraestructura para riego limita la producción y diversificación.

En los llanos⁸, los hogares tienen mayor especialidad en la producción de cereales (arroz, soya u otros) por tanto éstos concentran significativamente la producción y dejan de lado otros como tubérculos, hortalizas y legumbres.

Durante los años setenta y ochenta, las tierras en los llanos se especializaron en la producción de soya y productos agroindustriales que incrementaron la superficie cultivada, hasta la utilización de casi medio millón de hectáreas a fines de los años noventa. En varios municipios de los llanos se advierte monocultivo de medianos y grandes productores. Especialmente en el departamento de Santa Cruz se observa una elevada asimetría en el acceso a la tierra, en la que grandes productores tienden a comprar tierras de pequeños productores. Las actividades agropecuarias introdujeron mayor tecnología, fertilizantes, mejoras en la producción de ganado y la expansión de demanda de mano de obra asalariada. Sin embargo también persisten conflictos judiciales entre Tierras Comunitarias de Origen (tierras pertenecientes a pueblos indígenas) y empresarios agroindustriales y ganaderos (Urioste, 2007).

La especialización en los cultivos está acompañada de una mayor productividad y menor dependencia de cultivos. La producción campesina en el oriente es distinta, por cuanto se trata de colonizadores en áreas que cuentan con mayores recursos naturales y colindan con otras unidades de producción de mayor escala.

La estructura del sistema productivo de la producción campesina en los llanos está, por una parte más orientada al mercado, dada la alta proporción de producción para la venta y, por otra parte, tiene una mayor proporción de gastos en remuneraciones, de tal manera que se halla en una transición hacia una organización productiva con mayor modernidad.

8 Los llanos integran los departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando.

Cuadro 4 - Valor bruto anual de la producción agropecuaria en los llanos, 2006 (Millones de Bs.)					
Destino Origen/	Estructura (%)	100%	82,1%	6,7%	11,2%
		VBP	Venta	Auto consumo	Otros
Producción agrícola	94,6	1984,8	1663,8	100,2	220,8
Cereales	65,2	1368,7	1186,1	54,8	127,8
Legumbres y hortalizas	0,2	5,1	1,6	2,7	0,8
Tubérculos	10,8	227,0	140,8	20,5	65,8
Frutas	2,6	54,3	11,8	20,9	21,5
Otros	15,7	329,6	323,4	1,3	4,9
Producción pecuaria	0,9	19,6	15,6	0,2	3,8
Ganado mayor	0,8	16,9	13,7	0,1	3,1
Ganado menor	0,1	2,1	1,5	0,0	0,5
Otros	0,0	0,6	0,4	0,1	0,2
Producción derivados	4,5	94,1	42,9	40,7	10,5
Derivados agrícolas	0,1	2,4	0,2	2,1	0,2
Derivados pecuarios	4,4	91,7	42,7	38,7	10,3
Otros	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Valor Bruto de Producción	100,0	2098,5	1722,2	141,1	235,2
Consumo intermedio		510,1			
Remuneraciones pagadas		197,2			
Ingreso neto del productor (Mill. Bs. año)		1391,2			

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006.

Destino del valor bruto de la producción

Según el destino, el VBPA de los hogares rurales, en promedio, se distribuye en 69,7% para la venta, 14,7% para el autoconsumo y 15,7% para otros destinos.

Los hogares rurales mantienen parte de la producción para consumirla en el hogar porque se trata de alimentos básicos, su obtención solo depende del esfuerzo productivo, sin embargo, guardar en el hogar puede evitar varios costos de transacción, que implicaría la venta o el trueque.

Las diferencias regionales en el destino de la producción también son importantes; se advierte un fuerte contraste en los llanos, puesto que los

hogares prácticamente destinan 80% del valor de la producción a la venta, quedando menos de 10% para el autoconsumo y 10% a otros usos. Al contrario, la producción de los hogares que viven en regiones del altiplano y valles presentan una mayor diversificación, puesto que alrededor de 60% está orientado a la venta y 40% al autoconsumo y otros usos.

Una menor especialización en la producción está acompañada de una proporción creciente en el autoconsumo de los hogares. La especialización en productos de alto valor es resultado de políticas y acciones que promueven la expansión de actividades agropecuarias.

Estructura de ingresos familiares

En cuanto a los datos sobre ingresos del sistema productivo, específicamente el ingreso neto que corresponde al excedente del productor agropecuario, se presenta como una fuente de ingresos del hogar, para agregarse al resto de fuentes de ingreso. A este ingreso se añaden los ingresos por salarios, el trabajo independiente no agropecuario e ingresos no laborales. Dichos ingresos se presentan en valores mensuales promedio, por hogar.

En el ámbito nacional, el ingreso mensual por hogar rural en 2006 se estimó en Bs. 1740 (aproximadamente 215 dólares). El sistema productivo del hogar contribuye con alrededor de 35%, al ingreso del hogar rural, y es similar en altiplano y llanos; en cambio, en los valles, esta proporción se eleva a 42%.

Cuadro 5
Ingresos del hogar rural por región según fuente, 2006 (Bs. por mes)

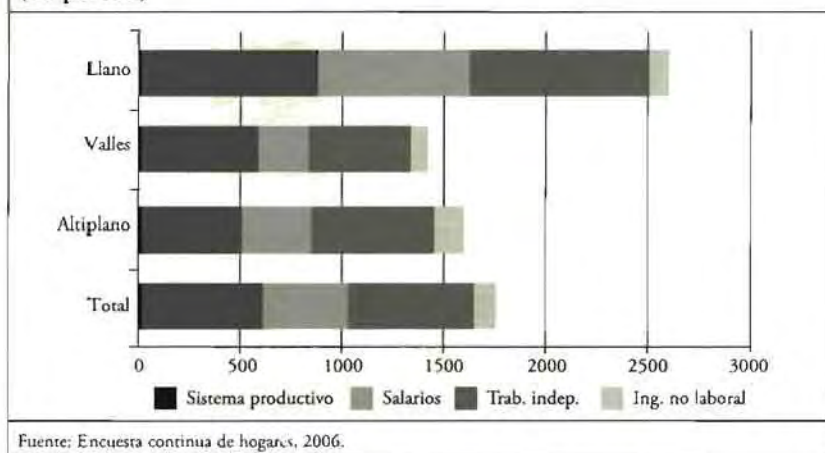
	Total	Altiplano	Valles	Llano
Ingreso promedio	1740	1588	1398	2594
Ingreso Agrícola	443	291	367	883
Ingreso Pecuario	99	125	128	0
Ingreso por derivados	69	82	95	0
Salarios	409	353	255	769
Ingreso por trabajo independiente	622	627	467	852
Ingreso no laboral	98	110	86	90

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006.

En el altiplano rural, los hogares obtienen el ingreso familiar principalmente del trabajo independiente no agropecuario, luego del sistema productivo y finalmente de salarios y otros no laborales. En los valles rurales el sistema productivo proporciona la mayor parte del ingreso familiar, aunque también se advierte un aporte de los ingresos del trabajo independiente no agropecuario y el trabajo asalariado.

En los llanos rurales los ingresos promedio son cerca de 50% más altos que el promedio nacional, y están distribuidos entre aquellos que provienen del sistema productivo, y los del trabajo independiente.

Gráfico 1: distribución del ingresos del hogar rural por región según fuente, 2006 (Bs. por mes)



La estructura y nivel de ingresos rurales en los tres pisos ecológicos en Bolivia dan lugar a algunas conclusiones preliminares:

- La productividad agropecuaria es baja, por tanto no permite una especialización del hogar en actividades agropecuarias.
- Las diferencias en productividad agropecuaria son apreciables entre los llanos y las otras regiones.

- El ingreso independiente no agropecuario tiende a sustituir el ingreso agropecuario en todas las regiones, en cambio el ingreso por trabajo asalariado solamente cobró importancia en la región de los llanos.
- Ciertamente, la diversificación de ingresos en el área rural boliviana ya no es una novedad, sin embargo sigue siendo una “verdad a medias”, por cuanto si se considera únicamente a los hogares que obtienen ingresos principalmente del sistema productivo, entonces se observa una especialización. Para confirmar dichas conclusiones, se muestra una vez más los datos de la estructura de ingresos de los hogares rurales según tipos de hogar, sean estos especializados en la producción agropecuaria, no agropecuarios o pluriactivos.

Las tendencias muestran que la actividad agropecuaria cada vez más es una fuente menos importante en los ingresos de los hogares rurales. Los hogares que se especializan sin modernizarse, obtienen bajos ingresos, al contrario, los hogares que incursionan en actividades no agropecuarias tienen ingresos más altos que el promedio.

Cuadro 6
Ingresos del hogar rural por tipo de hogar según fuente, 2006 (Bs mes)

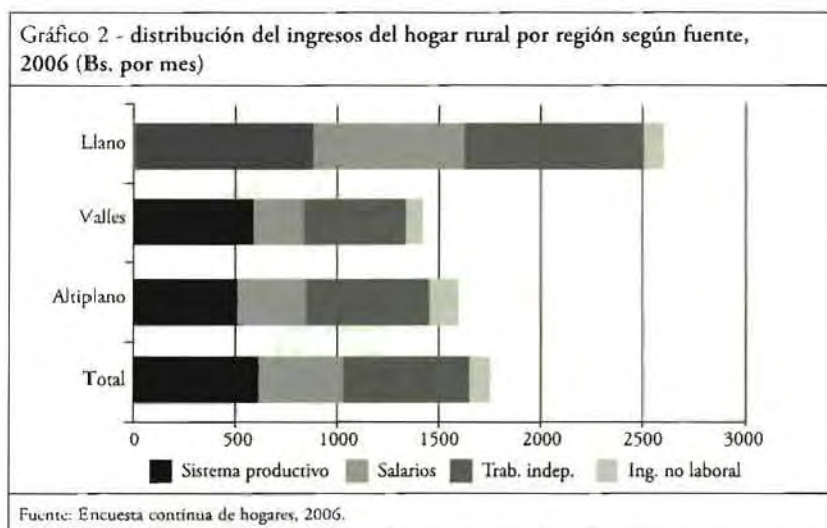
	Total	Hogar Pluriactivo	Hogar solo agropecuario	Hogar no agropecuario
Ingreso promedio	1740	1723	399	1810
Ingreso Agrícola	443	585	327	0
Ingreso Pecuario	99	131	39	0
Ingreso por derivados	69	91	33	0
Salarios	409	291	0	784
Ingreso por Trabajo independiente.	622	531	0	912
Ingreso no laboral	98	93	0	113

Fuente: Encuesta continua de hogares, 2006.

9 Jiménez y Gutierrez (2003).

De acuerdo a los datos del cuadro 6, la especialización agropecuaria determina bajos ingresos, por tanto actualmente se trata de una situación extrema que impide alcanzar niveles mínimos de bienestar.

Por otra parte, los hogares rurales no agropecuarios tienen éxito en obtener ingresos más elevados que el promedio, que obtienen principalmente a través de la conformación de unidades económicas independientes no agropecuarias. En menor medida, los ingresos se obtienen del trabajo asalariado.



En el área rural, los riesgos por pérdida de cosechas, enfermedades y otros eventos adversos son elevados; los hogares rurales no son neutrales al riesgo, de manera que se comportan anticipando futuras fluctuaciones de consumo y manejan el ahorro para fines de riesgo.

Grado de especialización de los hogares

El grado de especialización de los hogares se observa desde dos perspectivas: los hogares que realizan actividades agropecuarias (especialización

productiva), y grado de pluriactividad aproximada de los hogares, por las fuentes que contribuyen al ingreso total. Para tal efecto se utilizan los índices Herfindal y Hirschmann.

Especialización productiva

Considerando únicamente los hogares con producción agropecuaria, se mide el grado de concentración o especialización productiva de los hogares. Se recuerda que dicho índice es igual a 1, cuando el hogar obtiene ingresos únicamente de la producción de un tipo de producto, mientras que tiende a 0, si produce varios de los productos y la contribución de cada uno de ellos es similar.

El índice de especialización productiva en promedio es 0,507; los hogares del altiplano son los de menor concentración productiva, mientras que en los llanos la especialización productiva es más elevada, como resultado de una mayor producción de cereales o especialización en ganado¹⁰.

La mayor especialización productiva está correlacionada con el valor de la producción agropecuaria. Aun cuando no se puede atribuir una relación causal de la especialización productiva y el valor de producción, se advierte que el ingreso está concentrado en pocas fuentes cuando los hogares presentan mayores niveles de producción.

10 No existe otro estudio de comparación para afirmar que el índice promedio sea elevado o reducido; el índice es altamente dependiente de la definición de los componentes del ingreso.

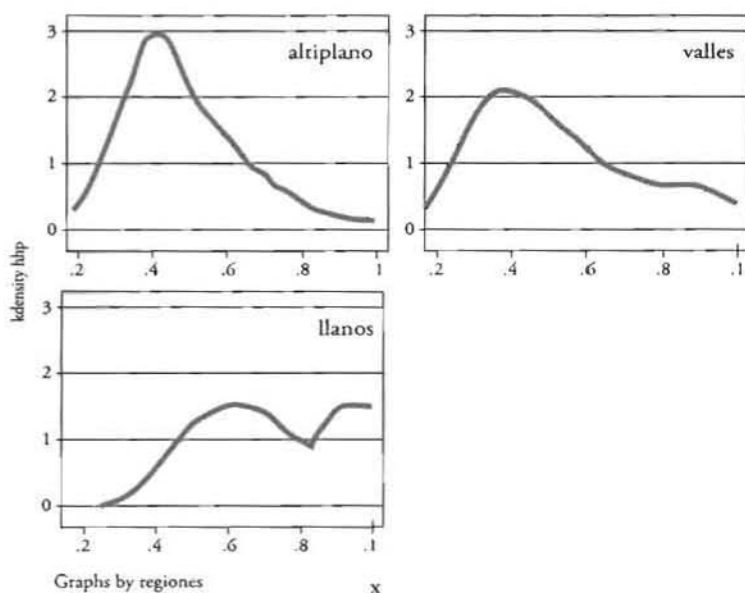
Cuadro 7: Índice de especialización productiva por características seleccionadas de los hogares, según región, 2006

	Total	Regiones		
		Altiplano	Valles	Llanos
Total	0,507	0,449	0,525	0,752
<i>Tramos de valor de producción</i>				
Cuartil 1. ^{er} (bajo)	0,481	0,453	0,456	0,715
Cuartil 2. ^o	0,450	0,390	0,491	0,690
Cuartil 3. ^{er}	0,523	0,449	0,572	0,766
Cuartil 4. ^o (alto)	0,573	0,510	0,568	0,808
<i>Tipo de unidad familiar</i>				
Multiproductivo	0,474	0,449	0,514	—
Mono productivo - agrícola	0,734	—	0,669	0,752

Fuente: elaborado con base en encuesta de hogares - INE.

La distribución completa del índice de concentración productiva se observa en el gráfico 3; se advierten diferencias significativas entre regiones. La concentración productiva es menor en el altiplano y valles, en tanto que la especialización presenta una distribución bimodal en los llanos. Ello indica la presencia de hogares monoprodutores junto a otros que diversifican la producción.

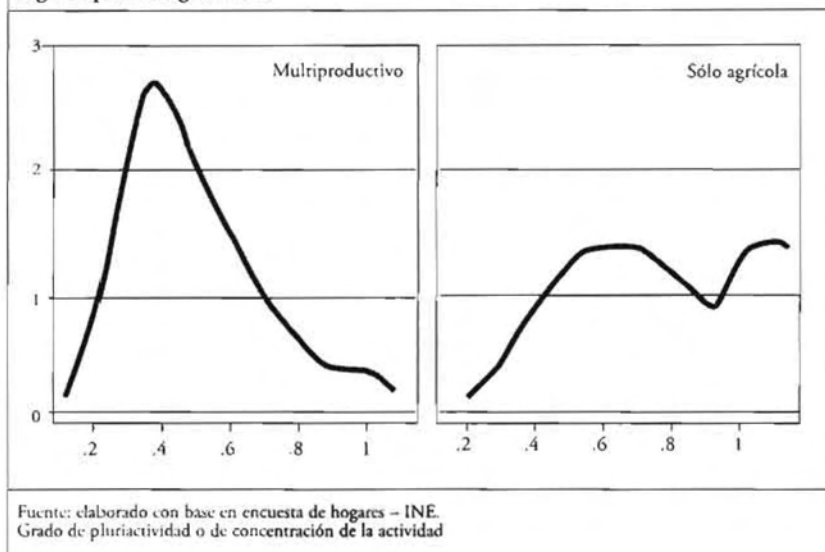
Gráfico 3: Distribución del índice de especialización productiva, según regiones, 2006



Fuente: elaborado con base en encuesta de hogares - INE.

De la misma manera, se observa diferencias entre hogares multiproductivos, y solo agrícolas. Entre los primeros hay una significativa dispersión, lo que da cuenta de que los hogares tienen producción de varios grupos de productos. Cuando los hogares sólo son agrícolas, la distribución es bimodal, dando cuenta de una especialización productiva.

Gráfico 4 - Distribución del índice de especialización productiva, según tipo de hogar, 2006



El grado de pluriactividad está medido por la estructura de ingresos familiares de todos los hogares rurales que declararon al menos una fuente de ingreso; cuanto más disperso sea el ingreso, el hogar es más pluriactivo (índice cercano a 0), al contrario si la actividad está concentrada en una sola fuente, el índice se acerca a 1.

El promedio nacional de concentración es 0,625, a diferencia del índice de especialización productiva, las diferencias del índice de concentración de actividades entre regiones no son tan pronunciadas.

La concentración de actividad es mayor cuando el hogar tiene ingresos familiares más elevados, ello se constata al comparar hogares del cuarto y primer cuartil de ingresos.

Pluriactividad e ingresos familiares en el área rural de Bolivia

Cuadro 8 - Índice de concentración de actividades por características seleccionadas de los hogares, según región, 2006				
	Total	Regiones		
		altiplano	Valles	Llanos
Total	0,625	0,537	0,538	0,686
Tramos de valor de producción				
Cuartil 1. ^{er} (bajo)	0,625	0,549	0,614	0,795
Cuartil 2. ^o	0,582	0,536	0,531	0,774
Cuartil 3. ^{er}	0,601	0,540	0,570	0,769
Cuartil 4. ^o (alto)	0,692	0,650	0,635	0,843
Tipo de unidad familiar				
Hogares Pluriactivos	0,551	0,536	0,537	0,686
Solo agropecuarios	0,695	0,755	0,666	—
No agropecuarios	0,855	0,874	0,838	0,855
Fuente: elaborado con base en encuesta de hogares - INE.				

La distribución de los índices de concentración de actividades muestra que estas son más uniformes en el altiplano y valles; ambas presentan hogares en distintos grados de especialización. Sin embargo, en los llanos existe una tendencia a especializarse. En los primeros, la diversificación de ingresos entre actividades agropecuarias y no agropecuarias se consolida no necesariamente como consecuencia de la modernización, sino como formas de suavizar el consumo y el ingreso.

El análisis anterior permite plantear que el área rural boliviana se halla en una profunda transformación; en los departamentos del altiplano y valles se advierte una diversificación productiva atribuida a la escasa modernización agraria, y por otra parte, un alto grado de pluriactividad de los hogares. Las condiciones del agro no permiten generar ganancias de productividad; hace tres décadas atrás, en áreas rurales de los llanos emergieron sectores dinámicos que incursionaron en mercados externos, especialmente para la soya, algodón y otros productos agroindustriales que demandaron mayor utilización de maquinaria y mano de obra asalariada. En el altiplano y valles la agricultura tradicional se estancó y la productividad laboral y los ingresos se deprimieron.

En todas las regiones, aunque principalmente en los llanos, se propició una fuerte tendencia hacia la diferenciación económica y social, determinada por la calidad de las tierras, la infraestructura y el acceso a servicios sociales, financieros e interacción con el mercado externo.

Una proporción importante de los hogares en el área rural combinan actividades con arreglo a los derechos de propiedad individuales y comunales sobre la tierra. La acumulación de riqueza en el campo depende de las exterioridades generadas desde afuera de la economía rural. Por tanto, la diversificación de actividades es una respuesta eficiente a la vida en el campo.

Conclusiones

El presente documento se propuso observar la estructura de ingresos de los hogares rurales, tanto los que provienen del sistema productivo como de otras fuentes no agropecuarias o no laborales; medir el grado de pluriactividad, diferenciando la especialización productiva como la concentración/diversificación de las actividades.

Con base en la encuesta de hogares se realizó la medición de las fuentes de ingreso y la estimación de los índices de concentración de Herfindal y Hirschmann.

De acuerdo a la evaluación de los ingresos de la producción agropecuaria, se observan diferencias regionales significativas, tanto en el valor de la producción como en la estructura.

La producción de subsistencia (autoconsumo) tiene mayor contribución al ingreso de la producción campesina en altiplano y valles, mientras que en los llanos tiene mayor orientación hacia el mercado.

La diversificación del valor de producción agropecuaria en el altiplano y valles fortalece la idea de que habría llegado a un límite por la presión demográfica y la escasez de tierras productivas. En los llanos, la introducción de mayor tecnificación dio lugar a un proceso de especialización productiva en artículos de mayor valor, muchos de ellos se exportan y demandan mayor extensión de tierras. Dicha expansión enfrenta hoy conflictos judiciales por la propiedad de la tierra, entre empresarios y pueblos indígenas.

Los ingresos agropecuarios cada vez son menos importantes en el ingreso familiar, sin embargo proporcionan la base de la seguridad alimentaria del hogar. En el 2006, se observa que los ingresos de actividades no agropecuarias son cada vez más importantes, a pesar de ello también se observan hogares especializados en la explotación de agricultura moderna.

Los elementos expuestos confirman la idea de una profunda transformación del agro y del contexto rural boliviano. Las políticas deben considerar la significativa interacción entre las actividades agropecuarias y no agropecuarias (comercio, transporte, turismo y otros), que son parte de las fuentes de ingreso de los hogares rurales.

Bibliografía

- Bardhan, P, y C. Udry (1999) *Development Microeconomics*. New York, Oxford University Press.
- Basu, Kaushik (1997) *Analytical Development Economics. The Less developed economy revisited*. Cambridge Mass MIT.
- Berdegué J. et al. (2001) *Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe*. Washington DC, Banco Interamericano de Desarrollo. Serie de informes técnicos del Departamento de desarrollo sostenible.
- De Jainvry, A, y E. Saudulet (s/f) "Progress in the Modeling of Rural Households' Behavior Under Market Failures"; en Erick Thorbecke: *Poverty, Inequality and Development. Essay in honor*. Chapter 8.
- Eyzaguirre (2006) "Composición de los ingresos familiares de campesinos indígenas. Un estudio en seis regiones de Bolivia". *Cuadernos de Investigación*, No. 63. La Paz, Centro de Investigación y promoción del campesinado (CIPCA).
- Kay, Cristobal (2004) *Pobreza y desarrollo rural en Bolivia. Evaluación de las estrategias de reducción de pobreza en América Latina*. La Haya, Institute of Social Studies (ISS)-Agencia Sueca de Cooperación Internacional.

- Jimenez, Lizárraga (2003) "Desigualdad e ingresos en el área rural de Bolivia". *Revista de Análisis Económico*, No. 19. Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas.
- Jiménez, E.; Ch. Gutierrez (2003) "Reconsiderando la cuestión agraria en Bolivia: un análisis de la composición y determinantes de los ingresos rurales". *Revista de Estudios Económicos y Sociales. Estadísticas y Análisis*, No. 3. Segunda Edición. La Paz, Instituto Nacional de Estadística (INE)
- Ministerio de Planificación para el Desarrollo (Bolivia) (2006) *Plan Nacional de Desarrollo. Bolivia digna, productiva, democrática para vivir bien*. La Paz.
- Ormachea, E. (2007) *Medio siglo de políticas agrarias y de tierras en Bolivia: La construcción del capitalismo en el agro*. La Paz, Centro de Estudios para el Desarrollo Agrario y Laboral.
- Pallens (2006) *Composición del ingreso familiar y la diversificación agrícola. Una aproximación a seis zonas campesinas de Cochabamba y Norte de Potosí*. Cochabamba, Centro de Investigación y promoción del campesinado (CIPCA).
- Pacheco, D. y W. Valda (2003) *La tierra en los valles de Bolivia. Apuntes para la toma de decisiones*. La Paz, Consorcio Interinstitucional. Tierra - Aclo - CIPCA - CEDLA - Qhana.
- Urioste, M.; R. Barragán y G. Colque (2007) *Los nietos de la reforma agraria. Tierra y comunidad en el altiplano de Bolivia*. La Paz, Fundación Tierra - Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).
- Urioste, M. y D. Pacheco (2001) *Las tierras bajas en Bolivia a fines del Siglo XX*. La Paz, Fundación PIEB.